

de esta manera, al perjudicar la ciudadanía la confianza en sus instituciones, sin duda, ponemos en riesgo nuestra democracia.

Siempre es posible servir a Chile

Los países, como los seres humanos, cumplen ciclos que van delineando en el tiempo sus cambios y evoluciones, en busca de un futuro siempre mejor para

sus habitantes. Así fue desde que se escuchó el primer grito libertario, hasta nuestros días y lo seguirá siendo de aquí en adelante.

En ocasiones, más de las que se podrían imaginar, se asume que los servicios al país solo son posibles de ejecutar a través de los servidores públicos, que cumplen funciones en el aparato estatal, en cualquiera de las organizaciones que lo conforman.

Eso es por supuesto cierto, pero evidentemente no es excluyente, ya que la posibilidad de servicio al país está siempre abierta a todos los ciudadanos.

Son incontables las personas, que en forma independiente a sus funciones particulares, sirven a los superiores intereses de esta bendita tierra en la cual nacimos.

El principal servicio al país parte por un aspecto específico, que no es otro que amar a la Patria, algo que si bien está presente, no necesariamente puede concretarse en acciones permanentes, ya que ese amor, subyacente y siempre fuerte, se concreta y brota con fuerza cuando una situación determinada nos convoca y une en torno a servir.

Como ejemplo específico y claramente identificable, están las catástrofes naturales que motivan ese servicio del cual hablamos, en

ciudadanos que se enfrentan al desafío de superar los efectos que producen, para luego continuar en sus actividades diarias.

Antes de terminar mis palabras, es bueno recordar y dejar constancia de aquellas instituciones como las Fuerzas Armadas, las de Orden y Seguridad, Bomberos y tantas otras, permanentemente visibles en términos de su servicio al país, junto a otras que pese a no ser conocidas, cumplen una importante función.

Un reconocimiento a todos sus integrantes, los de ayer, hoy y mañana, en especial a sus mártires.

Además de los millones de habitantes que conscientemente o no, sirven al país desde sus particulares profesiones o actividades, contribuyen a su desarrollo.

Pareciera necesario plantearse algunas interrogantes sobre lo anterior, específicamente lo relacionado a que se podrían presentar visiones contrapuestas en muchos casos, lo que no necesariamente es perjudicial, por el contrario, posibilita enfrentadas y sacar lo mejor de cada una.

En concreto, o al menos así me parece, no se necesita de nada especial para colaborar con el futuro de Chile, ni poder, ni recursos, ya que basta con el amor a la Patria, que no es otra cosa que el alfa y el omega de nuestras preocupaciones.



Antonio Yalcich Furche

~
Historiador.